

Cuba: Generaciones frente a frente

Por Dixie Edith

La Habana, agosto (Especial de SEMlac).- Conseguir relaciones de respeto, amor y comprensión entre jóvenes y adultas o adultos mayores es necesidad vital en una sociedad como la cubana, inmersa en un franco proceso de envejecimiento de su población.

En ese camino avanza una iniciativa de la central provincia de Cienfuegos, a unos 250 kilómetros de la capital.

Promovido desde el llamado Palacio de la Salud de esa localidad, con el apoyo del UNFPA, el proyecto “La promoción de salud y las relaciones intergeneracionales en aras de vivir”, busca desarrollar una cultura de salud y de estilos de vida sanos.

Tiene la característica de que “atiende a niñas, niños y adolescentes, jóvenes y adultos mayores de ambos sexos, en busca de que conozcan elementos de prevención de salud, pero también de que aprendan cómo compartir sus espacios de socialización con cariño y respeto”, explicó a SEMlac Graciela Martín, directora del Palacio de la Salud y también del proyecto.

Iniciado primero en la ciudad de Cienfuegos, cabecera provincial, y en el municipio de Cruces, recién este año se han sumado los territorios de Rodas y Cumanayagüa, este último con un relieve montañoso y zonas de difícil acceso, “lo cual resalta la importancia de llegar con capacitación e información diversa”, precisó Martín.

La iniciativa contempla espacios de capacitación en temas diversos como la nutrición y los hábitos saludables de vida, pero también acerca de los derechos de las personas y las formas de convivir en familia.

Juegos, actividades deportivas “para todas las edades” y hasta música y espectáculos se incluyen en este proyecto que apunta, sobre todo, a cambiar estilos de vida.

“Si no logramos cambiar las formas de vida, no avanzamos”, confirmó la doctora Arelys Crespo, especialista en Medicina General Integral y directora de Salud del municipio de Rodas.

Lo más importante es que el empeño ha logrado movilizar a buena parte de las comunidades donde se desarrolla, lo cual le otorga integración y sistematización, imprescindibles para alcanzar el éxito.

El joven trabajador social Luis Ángel Escandón, del municipio Cumanayagüa, lo confirmó a este servicio.

“Como trabajadores sociales tenemos la responsabilidad de velar por los problemas de los ancianos, dar seguimiento en sus casas para ver cómo los atienden las familias, si los apoyan. Y en eso el proyecto nos ha ayudado mucho pues participan desde los niños muy pequeños y se impulsan acciones comunitarias de transformación”, explicó.

## **Sociedad envejecida**

Al cierre del año 2010, por primera vez en la historia de la isla, había más personas de 60 y más años que niñas, niños y adolescentes de cero a 14, confirmaron datos del Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE), de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

Cuba alcanzó un 17,9 por ciento de personas de 60 años y más, según cifras de diciembre pasado, y fuentes del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), calculan que ese porcentaje se elevará a 31 en 2030, fecha cuando la isla será ya el país más envejecido de la región.

Por solo poner un ejemplo, entre 1958 y 2008 la población cubana pasó de sumar 6,8 millones a totalizar 11,2 millones de personas. Pero mientras el monto total de habitantes creció en casi el doble, el grupo poblacional que supera los 60 años se multiplicó por cuatro.

Especialistas de diversas ramas abogan por un rediseño del sistema de salud y de las políticas de ayuda social, más en función de la prevención que de la asistencia; pero también por promover relaciones sociales y familiares que tengan en cuenta esta situación demográfica.

Expertos como el doctor Eugenio Selman, presidente del Club de los 120 años, un movimiento que aboga por hábitos de vida saludables para conseguir una longevidad satisfactoria, defienden el criterio de que “tal como se viva, así se llegará a viejo”, por lo que cambiar desde temprano estilos de vida y nutrición, por solo citar dos ejemplos, garantizará mejor calidad de vida en la vejez.

## **Relaciones complejas**

Sin dudas, el asunto al que dedica atención el proyecto cienfueguero es vital y urgente.

El pasado 12 de julio, durante una sesión de trabajo organizada por el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana, con motivo del Día Mundial de la Población, el profesor Javier García Trimiño, investigador de ese centro, lo confirmó.

Es imprescindible promover una cultura del envejecimiento, instó el doctor García Trimiño. Y se preguntó: “¿Están los jóvenes educados para convivir con sus abuelos y abuelas? ¿Cuáles son los derechos de las personas mayores en la familia? ¿Los conocen?”.

Una investigación presentada durante las sesiones del Congreso Longevidad Satisfactoria, celebrado en La Habana en 2003, aportó datos que ya se adelantaban a las preocupaciones de este experto y respaldan, además, la validez del proyecto cienfueguero.

Entrevistas entre un centenar de cubanas y cubanos de entre 15 y 35 años demostró que las nuevas generaciones de la isla no estaban ajenas al fenómeno del envejecimiento, pero le daban poca importancia.

El 96 por ciento confesó tener preocupaciones acerca de su vejez, pero alrededor de la mitad (un 46,7%) las definió dentro del orden económico: ¿les

alcanzaría la pensión una vez jubilados?, ¿podrían encontrar trabajos alternativos en caso de necesitarlo?

Para otro grupo, (32%), las inquietudes más repetidas se refirieron a si podrían mantener buenas relaciones con hijas e hijos; o si no los abandonarían cuando se convirtieran en una carga. En tanto, el resto tenía dudas de si serían capaces de mantenerse a tono con la tecnología del futuro.

Casi tres años después, a inicios de 2006, el equipo de la semanal revista *Bohemia* que presentó el trabajo al citado Congreso, repitió una encuesta similar a 269 jóvenes de ambos sexos de todas las regiones del país. Los resultados estuvieron en la misma cuerda, pero incorporaron algunos matices.

Cerca de las tres cuartas partes —el 73,4 por ciento— manifestó preocupación por su futuro económico en relación con la solidez de la pensión por jubilación, la posibilidad de hallar empleos alternativos o de emprender trabajos por cuenta propia.

Igualmente, más de la mitad de los encuestados mencionó el tema de los hijos, pero esta vez no lo enfocaron hacia la futura convivencia, sino a las consecuencias de vivir en el futuro en un hogar sin hijos.

“Seré una anciana sola, pues tengo 34 años, no he tenido un hijo y no sé si voy a tenerlo”, confesó este verano a SEMlac Maribel Ramos, una informática cienfueguera, en la misma línea de los resultados de la citada investigación.

Pero lo más preocupante, según la indagación de 2006, fue que solo a un 18 por ciento de las personas entrevistadas les agobiaba el tema de su salud en la ancianidad. Al preguntarles qué estrategias emprenderían para enfrentar su envejecimiento, el 78 por ciento declaró que ninguna, una situación que confirma la necesidad de proyectos como el del Palacio de la Salud de Cienfuegos.

La cantautora Rosa María Campos, más conocida como “Tía Rosa” y parte activa de esa iniciativa, la apoya con su trabajo y sus populares composiciones musicales, una de las cuáles, *En aras de vivir*, presta su nombre al proyecto.

La “Tía Rosa” se ha rodeado de un grupo de niñas, niños y adolescentes que cantan, bailan y aprenden acerca de las propiedades medicinales de las plantas.

“Pero el proyecto va más allá de la canción y del niño, va a la familia, que es lo fundamental; y trata de promover que compartan todas las generaciones, se respeten y se apoyen. A veces digo que tengo un aula multigrado en mis actividades pues comparten abuelas y abuelos, madres, padres, hermanitos”, confesó Campos a SEMlac.

(fin/semlac/11/de/mrc/zp)